

CHARLA DE SEGURIDAD

SI ALGO PUEDE SALIR MAL, SALDRÁ MAL

La frase que hoy conocemos como Ley Fundamental de Murphy “si algo puede salir mal, saldrá mal”, no nació con la intención de constituirse en ley del azar, y ni siquiera la pronunció Edward A. Murphy, al menos así.

Edward A. Murphy (1918 - 1990) fue un ingeniero de desarrollo que realizó una investigación en la base militar de Dayton, en Ohio (EEUU), a principios de los años 50. El experimento estaba destinado a probar la resistencia humana a las fuerzas G durante una desaceleración rápida, utilizando un cohete que

se desplazaba sobre raíles.

Las pruebas iniciales usaban un muñeco humanoide como sujeto, pero las siguientes fueron hechas por el capitán John Paul Stapp. Durante las pruebas se utilizaron unos sensores electrónicos de esfuerzo instalados en el arnés del sujeto, para medir la fuerza ejercida sobre él por la rápida desaceleración.

El ayudante de Murphy cableó el arnés y se hizo una primera prueba en la que los sensores no proporcionaron lectura alguna. Posteriormente se comprobó que habían sido cableados al revés. Fue entonces cuando Murphy hizo su pronunciamiento diciendo a su equipo: “si una persona tiene una forma de cometer un error, lo

cometerá”. Hay quien dice que la frase fue: “si hay dos formas de hacer algo y una de ellas puede provocar un desastre, siempre habrá alguien que lo haga de esa manera”.

No está claro pues cuál fue exactamente el comentario de Murphy, pero su intención fue advertir a los diseñadores de la necesidad de crear objetos o sistemas que sólo pudieran usarse de una forma, para evitar que el usuario pudiera cometer errores de consecuencias graves.

La frase salió a la luz pública por primera vez durante una conferencia de prensa, en la que Stapp repitió las palabras de Murphy, que cayeron en gracia y se fueron transmitiendo y alterando hasta convertirse en esta supuesta ley.

En el experimento de Murphy los sensores fallaron porque existían dos formas de conectarlos; una de ellas resultaría en lecturas correctas y la otra en ausencia total de lecturas. El usuario final - el ayudante de Murphy - podía escoger cómo conectar los cables y escogió la forma incorrecta

Si se quieren evitar accidentes, está claro que los equipos e instalaciones deben diseñarse para que sólo puedan ser utilizados de la manera segura; todo sistema se debe diseñar para que se pueda oponer a las circunstancias más desfavorables.

Pero, al margen de los equipos e instalaciones, también existen condiciones inseguras que puede terminar en accidente. Y todas las condiciones inseguras se rigen por la ley de Murphy, es decir, que si algo puede rodar, rodará; si algo puede caer, caerá; si algo puede arder, arderá, etc.

Prevenir significa ponerse en el peor de los casos para ver cómo se puede evitar que tal caso ocurra. Y esto es lo que debemos hacer por nuestra parte: permanecer atentos a los posibles situaciones peligrosas o condiciones de riesgo, y ponerles remedio si está en nuestras manos, o informar de ello inmediatamente a nuestro superior para que se subsanen.